

## ORANDO CON LA PALABRA

( Domingo 32 del Tiempo Ordinario )

En aquel tiempo, entre lo que enseñaba Jesús a la gente, dijo: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas, con pretexto de largos rezos. Éstos recibirán una sentencia más rigurosa».

Estando Jesús sentado enfrente del arca de las ofrendas, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales. Llamando a los discípulos, les dijo: «Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».

( Mc 12, 38-44 )

En el texto de Marcos se muestra como Jesús sigue enseñando a la multitud, acercándole a situaciones que les ayude a descubrir el criterio evangélico ante posibles posturas hipócritas, que desdibujan su Mensaje. Las palabras de Jesús son claras y enérgicas para denunciar la postura de los escribas que buscan honores y primeros puestos, cargan con exigencias a los otros y utilizan a los más débiles en su beneficio. Es una postura hipócrita alardear del cumplimiento de las normas religiosas y justificar con ellas, la búsqueda de sus propios intereses,

El texto continúa con el relato entrañable de la pobre viuda que echa dos reales en el arca de las ofrendas. Jesús la contempla con ternura entrañable y reconoce y valora su actitud humilde y generosa al compartir todo lo que tiene. Con su postura nos vuelve a mostrar una dimensión básica en el mensaje de Jesús: el compartir, lo que Él mismo hizo, compartir su propia vida.

Dejemos que la Palabra interiorizada, nos siga ayudando a gustar el sabor genuino del Evangelio, de las gestos sencillos que humanizan. Que, a su luz, nos preguntemos .si actuamos en ocasiones, buscando privilegios y beneficios. Que acojamos su fuerza transformadora, para que vaya modelando en nosotros el corazón humilde que comparte en silencio lo que es y lo que tiene, solidario con el dolor del mundo, porque quiere vivir el amor compasivo y la gratuidad del mismo Dios.

### ORACIÓN

Abrumada por el dolor y la muerte,  
que la Dana ha provocado  
en silencio, impotente,  
dejo en tus manos  
la vida de los que se han ido,  
y te pido fortaleza y serenidad  
para los que siguen destrozados,

pero luchando por la vida.  
La naturaleza Señor,  
nos ha vuelto a mostrar,  
que somos radicalmente vulnerables,  
susceptibles de ser heridos,  
abiertos a la fragilidad y a la muerte.  
Y su fuerza destructora  
ha suscitado también  
la solidaridad colectiva  
del pueblo que tiene corazón.

Ante esta situación que me desborda  
y me hace sentirme vulnerable,  
con la vulnerabilidad humana,  
tu Palabra, Señor, me habla de la viuda pobre,  
vulnerabilidad hecha corazón  
para compartir con sencillez,  
lo que quizás necesitaba para seguir viviendo,  
Como Tú, que te hiciste debilidad  
para compartir camino y esperanza con nosotros,  
la pobre viuda  
hace de su vulnerabilidad  
cauce de vida y solidaridad.

Danos Señor,  
la valentía y sencillez  
de la viuda pobre,  
para ofrecer lo que somos y tenemos,  
sin poner condiciones,  
libre, gratuitamente.  
Para vivir y agradecer  
que el amor se expresa  
ofreciendo, acogiendo  
recibiendo, compartiendo,  
entregando, sirviendo.

Y frente a la actitud de la viuda  
que hace solidaria su debilidad  
tu Palabra , en este texto,  
se hace clara y enérgica

para denunciar las posturas hipócritas  
de los escribas.  
que buscan honores y primeros puestos,  
y utilizan a los más débiles  
en su beneficio.  
Libéranos  
de actitudes y sentimientos  
que puedan brotar sutilmente en nosotros,  
y que se asemejen  
a la postura de los escribas.  
Que no busquemos honores ni privilegios.  
Que no se manipule la fe de los sencillos  
para conseguir intereses personales  
o de grupo.

Haz Señor,  
que desde la sencillez y la transparencia  
vayamos creando una red,  
en la que el amor,  
hecho ofrenda humilde  
sin precio y sin condiciones,  
se regale y se comparta.  
Haz que como Tú,  
y como la viuda pobre,  
acojamos nuestra fragilidad,  
nuestros miedos, nuestras heridas,  
descubriéndola  
como posibilidad  
de descubrir y potenciar  
otras dimensiones de la persona  
que nos ayuden a crecer.  
Quizás Señor, es hora  
de sentirnos compañeros de camino  
con todos los vulnerables  
de la tierra,  
Y con ellos ,  
hacer de la fragilidad,  
rostro humano de la esperanza

Amén.

(F.Oyonarte, hcsa)

